

## MÚSICA Y RITMOS

<b>MÚSICOS</b>	<b>Jaime Wyatt / <a href="https://www.jaimewyatt.com/">https://www.jaimewyatt.com/</a> The Cadillac Three / <a href="http://www.thecadillacthree.com/">http://www.thecadillacthree.com/</a> John Hiatt / <a href="http://www.johnhiatt.com/">http://www.johnhiatt.com/</a></b>
<b>TIPO DE MÚSICA</b>	Country, Rock, Americana ( <i>música de raíces</i> , norteamericana)
<b>FESTIVAL</b>	<b>Huercasa Country Festival (5ª Edición)</b> [6, 7 y 8 de julio]
<b>LOCALIDAD</b>	<b>Riaza</b> (Segovia, España)
<b>LUGAR</b>	Campo de Fútbol, habilitado para la ocasión
<b>FECHA DEL CONCIERTO</b>	06-07-2018
<b>DURACIÓN</b>	19:00 / 01:00

Por **Branda ^-^**

[Contacto: [brandabarbaran@hotmail.com](mailto:brandabarbaran@hotmail.com)]

Riaza, una preciosa localidad segoviana ubicada a los pies del Pico del Lobo (2.274 m.), el más alto de la Sierra de Ayllón, ha sido elegida por la empresa de productos alimenticios **Huercasa** para celebrar el *Country Festival* que lleva su nombre y que este año 2018 celebra ya su 5ª edición. Cabe señalar que, según los puristas de este tipo de música, mejor que utilizar la etiqueta *música country* podría hacerse bajo el nombre *de música de raíces norteamericana*, dado que, además de aquélla, hay influencia de otros estilos.

En este sentido, se ajusta más al estilo de música que emite el programa de



Radio Tres **Toma Uno**, que dirige y presenta Manolo Fernández, quien en esta ocasión también estuvo sobre el escenario, haciendo las presentaciones. En el prolegómeno de cada una de las ediciones de su espacio, Manolo define como *americana* la música que suena en su tiempo de radio.



El lugar elegido para celebrar los conciertos: el campo de fútbol de Riaza, desde donde se ven las laderas de la Sierra de Ayllón; un paraje que, acá en la cercanía, se ve como tapizado de un hermoso color verde claro en estos días de julio.

La organización del evento: excelente, sin el menor reparo; cuidado de todos los espacios del recinto así como del entorno natural: los robledales y pastizales que rodean al campo; impecable en cuanto a la infraestructura en todos los aspectos -auxilio, servicios...- y las facilidades del aparcamiento de coches particulares, etc.

Las macetas que adornan puntos de paso de los espectadores, escenarios y otros lugares estratégicos: todas de maíz.

Los consumibles alimenticios que se ofrecen en todas las casetas y puntos de venta: productos de **Huercasa**, en exclusiva; algo que es comprensible, teniendo en cuenta que es dicha empresa la que organiza este festival, con el elevado riesgo que ello supone, en todos los aspectos.

Resulta, de un lado, que esta compañía, afincada en Segovia, apuesta por comercializar una serie de productos alimenticios que salgan al mercado conservando, en lo posible, sus propiedades organolépticas y que los procesados y tratamientos industriales, a que se ven sometidos, no alteren las mismas.

De hecho, y en contra en lo que podría parecer por cuanto el festival de música que patrocina es de origen norteamericano -con todo lo que ello implica, con relación a la permisiva legislación estadounidense por lo que se refiere a productos transgénicos agrícolas- en consonancia con organizaciones de agricultores y consumidores, esta empresa está en contra de la incorporación de transgénicos en las plantaciones de aquellos agricultores con quienes mantiene convenios de colaboración.

Más en estos días, cuando la Unión Europea está a punto de autorizar el uso del maíz transgénico 1507, de la empresa Pioneer.

De otro lado, la *música country* es la expresión que contiene las esencias de la *cultura blanca norteamericana*: sus raíces anglosajonas, no *contaminadas* ni por las culturas de los nativos amerindios que habitaron los extensos territorios de América del Norte, ni por otras culturas dominantes en otros estados del Viejo Mundo que también arribaron allí, como España y Francia, principalmente; tampoco, claro, por las culturas de origen africano de quienes fueron llevados a las Américas a la fuerza, como esclavos.

De milenarias raíces culturales celtas y bretonas, las gentes de origen irlandés, escocés, galo, inglés, etc., aportaron una amalgama de tradiciones populares sobre todo en el ámbito de la música -tanto en los instrumentos y ritmos, como en los contenidos, en sus letras- y en el de las danzas.

A esas costumbres ancestrales de los colonos anglosajones, hay que añadir otros componentes. Uno, más cercano en la Historia, la religión: las migraciones dieron lugar a poblaciones cristianas de una mayoría protestante -sobre todo anglicana-, y una minoría católica.



hacia la corona, con un pliegue central en la parte superior de ésta, y abolladuras a ambos lados de la copa- camisa de algodón a cuadros, pañuelo al cuello, chaleco de cuero y chaquetón de tres cuartos -bien una prenda, bien la otra, o mejor las dos, si de ellas cuelgan flecos, cuanto más largos mejor-, y botas camperas<sup>1</sup> con grandes espuelas.

La numerosísima filmografía *western* que existe -y que se sigue produciendo-, junto la menos prolífica obra literaria que trata sobre *cowboys*, nos dan una idea y una imagen de todo lo que lleva consigo la *cultura blanca norteamericana de raíces* y, en fin, una de sus más genuinas expresiones: *country music* (*música del país, de la tierra*, sería su traducción literal), que comenzó a comercializarse hacia los años 20 del pasado s. XX.

El *cowboy* aglutina el ideal norteamericano por excelencia, la esencia de los valores de la joven nación que, integrada por poblaciones de aluvión, fueron llegando a los territorios que ahora ocupa y que, tras dos grandes convulsiones<sup>2</sup>, se constituyó como *United States of America* el 17 de septiembre de 1787, tras aprobar su Constitución, la primera en la Historia; anterior, incluso, a la francesa (1791), tras la revolución de 1789.

Pues bien, de todo lo anterior se podría colegir que hay una cierta relación entre el patrocinio de un festival de música *country* norteamericana -y los valores culturales que comporta esta expresión cultural- y el producto estrella de esta empresa de productos alimenticios: el maíz<sup>3</sup>, el elemento protagonista -aunque de forma pasiva- de estos eventos musicales veraniegos que, desde hace cinco años, tienen lugar en Riaza.

La vida del ideal norteamericano del mundo rural, de lo que se conoce como *América Profunda* nutrida de *pioneers* y *cowboys*, es vivir en pleno contacto con la naturaleza; mejor, en su seno: vivir de ella y con ella.

¿Es uno de los objetivos de este festival buscar la convergencia de, por una parte, esa vida en la naturaleza y, por otra, todo lo que conlleva no cultivar transgénicos de maíz, utilizando solo los genes naturales de la planta con el fin de preservar la salud de los consumidores frente a alteraciones cuyas consecuencias no han sido suficientemente contrastadas y evaluadas?

---

<sup>1</sup> También mejor, si las botas se han confeccionado con piel de serpiente -la de cascabel es el símbolo de quienes son capaces de sobrevivir a las terribles inclemencias del desierto- y la parte delantera es puntiaguda, de forma que facilite que el pie entre bien en el estribo sin que sea necesario mirar.

<sup>2</sup> Dos conflictos bélicos: la independencia de trece colonias de la metrópoli inglesa (el 4 de julio de 1776) y la Guerra de Secesión (1861 – 1865), una guerra civil que se fue larvando, y acabó estallando, debido a las disputas entre el sur -agrario, conservador y necesitado de mano de obra gratuita, de esclavos, para sostener su economía, a base de monocultivos como el algodón- y el norte -industrial, comercial y progresista-, y a otros factores, como la abolición de la esclavitud y los derechos de los ciudadanos y de los estados miembros de la Unión.

<sup>3</sup> El maíz, cultivado como alimento, es de origen *mexica*. Con la llegada de los europeos a las Américas, por una parte, la cultura del maíz se extendió hacia los territorios del norte del Nuevo Continente; por otra, llegó al Viejo Continente y, de aquí, se expandió por otros muchos lugares. Actualmente, es el alimento vegetal que más se consume en el mundo, por encima de trigo, arroz u otros.





Dos momentos de la actuación de **Jaime Wyatt**, cuyas composiciones y canciones fueron de su estilo particular *country-rock*, aderezado con unas gotitas de *blues*. Fue la primera de las tres actuaciones programadas para esta jornada y supo pasar el trago de hacer de telonera. Pacientemente, fue concentrando la atención de los presentes y dando la bienvenida a los que iban incorporándose al evento. Su voz, entre dulce y profunda; su sencillez y buen hacer en el escenario nos dejaron un agradable sabor de boca. ¡Gracias, Jaime!







En segundo lugar, salieron **The Cadillac Three** arrasando con un estilo de rock -country fuzz, lo llaman ellos- que persuadió a los grupos de baile que estaban próximos al escenario que lo mejor era dejar momentáneamente la danza y atender a este trío arrollador. Proceden de Nashville -la Music City, cuna del country- ciudad del estado de Tennessee donde también se produce el bourbon por excelencia: Jack Daniel's. Licor no, pero tomar unas birras -como las que se tomaron ellos, allí subidos- sí apetecían, sí.

